



ERROR INESPERADO

Yo salía con la chica del herrero de Caparra

**Un pedazo de calle de pocas casas
Cerca de Plasencia, Cáceres
En el camino de la Plata
Donde existen grandes ruinas
Y restos de haber sido una gran ciudad
En tiempos de los romanos.
Aunque me consolaba con ella en un pajar
Y quemaba la madeja de pelos de su Raja
No conseguía, con ella, mi traza de “macho-man”
Porque, en lugar de acertar y ganar
Y porque lo hacíamos detrás de una albarda
Yo no sé cómo se la metía a una Burra
Cebada con el vicio de la picardía
Burra que era de la Gran Canaria
Y salía con daño y pérdida de mi Picha
Pues tanto aumentaba su tamaño
Que asustaba a los ratones y al gato
Tanto como a mí y a mis amigas
Cuando fuimos a Alemania
Para hacer teatrillo de calle
En Minden, Hannover y Berlín
Que yendo un día a las saunas del complejo “Bali”
A unos 60 kilómetros de Minden
Al entrar en una de ellas
Vimos a un alemanote
Que se parecía a Martin Lutero
Sentado y abierto de piernas**

**Con una polla inmensa
Y unos huevazos grandotes
Que hicieron llorar a las chicas
Y a mí me animaron el ir a tocarlos
Como quien va a tocar a vírgenes y santos.
Al cogerle los huevazos
Y acariciarle su Pollón
Sentí quemazón en los dedos y en las manos
Y consuelo al mismo tiempo
Porque este mal tan maravilloso
Que tenía este alemán cojonudo
Para mí, como para muchos otros
Era delicia de ver y gozo.
La hija del herrero se quedó de piedra
Al ver cómo había quedado
Mi órgano reproductor
Y, entre las barreduras de sus labios
Intentó meter mi polla en su agujero.
Mucho le costó introducirla
Pero, al fin, lo consiguió
Poniendo diligencia en la acción
Colocándole a mi Polla
El hábito debido de su cuerpo.
Hasta me dijo:
-He sentido que has dado Vida
Al feto que llevo dentro.**

-Daniel de Culla

